

Conducta resiliente en persona mayor condenada por abuso sexual del centro penitenciario y carcelario INPEC de Girardot, Colombia: Sistematización de la práctica profesional en Trabajo Social

Resilient behavior in elderly person convicted of sexual abuse, of the penitentiary and prisoner's center INPEC of Girardot, Colombia: Systematization of the professional practice in Social Work

Marisol Martínez Suarez*

María Otilia Pulecio Bazurto**

Eliana Marcela Acosta***

Resumen: La sistematización surge como una posibilidad para evaluar la experiencia vivida en el ejercicio de la práctica profesional con las personas mayores que se encuentran privadas de la libertad en el centro penitenciario y carcelario INPEC de la ciudad de Girardot. Dichas personas han sido condenadas por abuso sexual y se encuentran en un proceso de intervención orientado a la socialización y al fortalecimiento de conductas resilientes mediante una estrategia de formación pedagógica que explora las dimensiones corporales, afectivas, psicosociales y cognitivas de esta población. Para esto se usó el enfoque teórico-crítico propuesto por Cadena (1987, p. 41-52), quien sugiere un esquema para sistematizar experiencias organizativas, de capacitación y promoción (CIFUENTES, 1999, p. 46). Los resultados obtenidos permiten fortalecer los desarrollos de las líneas de intervención practicadas por los estudiantes de Trabajo Social y aplicadas en el centro penitenciario y carcelario de Girardot, garantizando la aceptación social de este grupo excluido por su conducta delictiva.

Palabras clave: intervención social, abuso sexual, persona mayor, conducta resiliente.

*Trabajadora Social, Magíster en intervención social y líder del semillero *Desde las prácticas profesionales, reflexión de la intervención en Trabajo Social*. Unidad académica Trabajo Social, UNIMINUTO, Sede Cundinamarca. marisol.martinez@uniminuto.edu, maridesol13@hotmail.com

**Trabajadora Social, Especialista en Gerencia de Proyectos, Magister en Salud Mental Comunitaria, Facultad de Enfermería de la Universidad El Bosque. Unidad Académica Trabajo Social, UNIMINUTO Sede Cundinamarca. maria.pulecio@uniminuto.edu, otip80@hotmail.com

***Trabajadora Social, UNIMINUTO, Centro Regional Girardot. eiriarteaco@uniminuto.edu.co



This content is licensed under a Creative Commons attribution-type BY

Abstract: The systematization arises as the possibility of evaluating the experience lived in the exercise of professional practice with older people who are deprived of their liberty in the penitentiary and prison INPEC of the city of Girardot, condemned for sexual abuse, and they find themselves in an intervention process oriented towards the socialization and strengthening of resilient behaviors, based on a pedagogical training strategy that explores the corporal, affective, psychosocial and cognitive dimensions of the population. The critical theoretical approach proposed by (CADENA, 1987, p. 41-52) was used, in which it suggests a scheme to systematize organizational, training and promotion experiences (CIFUENTES, 1999, p. 46). The obtained results allow to strengthen the processes developed by the lines of intervention practiced by students of Social Work and applied in the penitentiary center of Girardot, guaranteeing the social acceptance of this group, excluded for their criminal behavior.

Keywords: Social intervention, Sexual abuse, Elderly person, Resilient behavior.

Recebido em: 11/07/2019 . Aceito em: 28/11/2019

Introducción

La intervención profesional con la población privada de la libertad perteneciente al grupo de persona mayor del Establecimiento Penitenciario de Mediana Seguridad (EPMS) se propone fortalecer la conducta resiliente. Esta es entendida como la capacidad de una persona para superar circunstancias traumáticas, concibiéndola como un asunto de reconocimiento, de generación de capacidades y acciones para fomentar capacidades de adaptación en el sujeto. Lo anterior se posibilita bajo la creación, el diseño y la implementación de una serie de estrategias pedagógicas que incluyen temáticas relacionadas con el proceso para alcanzar la resiliencia y cercar los elementos que han deteriorado la calidad de vida de las personas privadas de la libertad.

Esto se puede prevenir con actividades que exploran las dimensiones corporales, afectivas, psicosociales y cognitivas de esta población, procurando una comprensión mayor sobre la importancia de la implementación de estos hábitos para su diario vivir dentro del establecimiento. De esta forma, se fomenta el fortalecimiento y reconocimiento de conductas resilientes con la población atendida a partir de la propia comprensión de sus realidades, necesidades y potenciales como individuos y como grupo. Lo anterior se hace teniendo en cuenta el delito cometido (abuso sexual) y la exclusión que reciben por parte de los demás internos y, en general, por parte de la población del instituto penitenciario y carcelario en mención.

Desde el enfoque crítico dialéctico propuesto se favorece la realización de diversos ejercicios de acercamiento a las personas mayores del centro penitenciario y la aplicación de instrumentos propios de la sistematización: la entrevista estructurada, el sociodrama (la colcha de retazos), los relatos de vida, los juegos de fotos y la ficha de recuperación de la experiencia. Con estos instrumentos es posible observar que la educación social presenta un cambio positivo en el diseño de estrategias personales y colectivas para apropiarse del concepto y la conducta resiliente, tomando

como punto de partida las oportunidades generadas por el equipo de trabajadoras sociales que realizó la intervención.

Como resultado se encuentra el impacto de la implementación del programa denominado *Grupos excepcionales* y la estrategia pedagógica que fue positiva para los participantes, destacándose la apropiación de la metodología y los aprendizajes alcanzados durante las sesiones de taller. En este sentido, se puede definir que el programa contribuye a la apropiación de conductas resilientes y a fortalecer la importancia del rol del trabajador social en la intervención con este grupo. Sin embargo, se recomienda robustecer el programa mediante las competencias del trabajador social y el tipo de población atendida, permitiendo contar con una estrategia integral que reconozca las particularidades de los sujetos de intervención.

Es preciso señalar que el establecimiento penitenciario y carcelario cuenta con cinco patios donde la población privada de la libertad se encuentra organizada según los delitos y la extensión de la condena. Este grupo de personas que se encuentra recluida en el establecimiento está en un rango de edad entre los 18 y los 70 años.

Debe mencionarse también que en este centro carcelario los trabajadores sociales en formación intervienen en el área de atención y tratamiento, brindándoles a los internos atención psicosocial por medio de programas transversales que hacen parte de la intervención penitenciaria. A continuación, se mencionan algunos de ellos.

Grupos excepcionales (población discapacitada, persona mayor, afrodescendientes, indígenas y raizales): este programa busca la inclusión de estas personas bajo su particularidad e identificadas como población vulnerable. Allí se realizan acciones por medio del enfoque diferencial penitenciario, lo que disminuye la discriminación dentro del centro carcelario. Esta población está articulada al Programa de Intervención Penitenciaria para Adaptación Social (PIPAS) de condenados por delitos sexuales que busca reducir la presencia de factores de riesgo asociados a la reincidencia del comportamiento sexual delictivo. Además, está dirigido a hombres condenados por delitos sexuales y, dentro de su plan de tratamiento, pretende cumplir un objetivo terapéutico relacionado con la identificación de causas o factores asociados con el delito sexual mediante acciones de prevención frente al mismo.

En esta perspectiva, la evaluación del proceso a partir de la sistematización estuvo demarcada bajo un enfoque crítico. De acuerdo con Cifuentes (1999, p. 30), este es una posibilidad de análisis de las prácticas desde una mirada complejizadora que se fundamenta en una postura política transformadora que determina lineamientos propios de la inclusión en el contexto carcelario. Lo anterior se articula con la sistematización realizada en el INPEC de la ciudad de Girardot ya que se buscó reconocer las voces de quienes participan en la experiencia a partir de los lineamientos institucionales y participativos, dando lugar a resultados de la práctica que están sujetos a evaluación.

Dentro de esta postura crítica se encuentra la apuesta metodológica dialéctica en la que se enfatiza en el carácter reflexivo y de articulación entre teoría y práctica de la intervención profesional (promoción y educación). Lo anterior supone descartar los principios básicos del positivismo, pues el enfoque crítico implica comprometerse e interactuar con una intención política, cuestionar y reaccionar frente a las metodologías formales de las ciencias sociales. De paso, esta postura sitúa la metodología de sistematización de la práctica profesional frente a la identificación y evaluación de las acciones que promueven la formación o fomentan la conducta resiliente de la persona mayor del grupo excepcional en el INPEC.

A su vez, la sistematización se fundamentó en un marco teórico concordante con las categorías de análisis propuestas. En primera instancia se postularon los aportes de Forés y Grané, quienes plantean los elementos básicos del desarrollo de la resiliencia. Así mismo, estos autores abordan aquellos factores protectores referidos a la comprensión de la fuente de la resiliencia y proponen una ruta de diez (10) caminos hacia la construcción de la misma a partir de la implementación de cambios en la forma de pensar y actuar. Ello se complementa con el concepto de *sistemas* relacionado con las implicaciones que tiene para el adulto mayor la familia resiliente, la resiliencia en la participación comunitaria y otras maneras de comprensión del concepto en las situaciones en que vive la persona, aplicables a la particularidad de la vida del adulto mayor en los centros penitenciarios y carcelarios (FORÉS & GRANÉ, 2008, p. 146).

Otro referente importante son los aportes de Betancourt, Guevara y Fuentes (2011, p. 32-35), quien es identifican una metodología basada en talleres pedagógicos. Los autores mencionan que estos son una vía idónea para formar, desarrollar y perfeccionar hábitos, habilidades y capacidades que le permiten al individuo operar en el conocimiento, transformar el objeto y cambiarse a sí mismo. Los talleres pedagógicos se llevaron a cabo en cuatro momentos: identificación, apropiación, descubrimiento y, finalmente, el de las acciones, donde se realizan talleres centrados en la reflexión y planeación personal de conductas propias de la resiliencia aplicables a los adultos mayores que hacen parte del presente estudio (MAYA, 2007, p. 79).

Por último, debe destacarse que se fundamentaron los roles que cumple el trabajador social en la intervención social, especialmente en los ámbitos de desempeño en el área penitenciaria. Estos corresponden al papel de aquel como mediador, gestor, informador, comunicador, proveedor de servicios, facilitador, planificador y evaluador, para mejorar la calidad de vida de las personas privadas de la libertad. Este aspecto permitió fortalecer e implementar conductas resilientes en las personas privadas de la libertad (FERNÁNDEZ & ALEMÁN, 2014, p. 306).

Método y metodología

Para realizar la sistematización es importante reconocer el contexto de la práctica profesional y analizar el resultado de la misma, de manera que se valore la mirada de los participantes (en este caso, las personas mayores privadas de la libertad del EPMS de Girardot) que hacen parte de la experiencia. Se destaca que este proceso centra su intervención en la población de adultos mayores, la cual se encuentra recluida en el Patio 5 de dicho establecimiento y pertenecen al programa de grupos excepcionales que brinda el área de atención y tratamiento cuyo objetivo es la resocialización de dicha población.

Los participantes para el presente estudio fueron veinte (20) personas mayores cuyas características particulares son las siguientes: nivel socioeconómico 1 y 2, rango de edad entre 62 y 71 años, delitos cometidos de abuso sexual y asociados con estupefacientes, tiempo de condena entre 4 y 17 años, lugar de procedencia variado (municipios como Agua de Dios, Melgar, Nilo, Coello y departamentos de Atlántico, Bolívar, Cesar, Tolima y Antioquia; incluso, se contó con la vinculación de un extranjero procedente de Perú) y nivel académico disímil (esto incluye personas sin escolaridad, algunas con secundaria incompleta y un profesional).

El método usado para desarrollar la sistematización se fundamenta en la investigación cualitativa, a partir del uso de técnicas e instrumentos como la entrevista, el sociodrama (colcha de retazos), los relatos de vida, los juegos de fotos y la ficha de recuperación de la experiencia. Los resultados y datos fueron analizados bajo el software de análisis cualitativo MaxQDA y NVivo

11. Lo anterior facilitó nuevos aprendizajes frente a concepciones metodológicas y teóricas que se establecen con este tipo de instituciones y población. Así mismo, se asumió como punto de partida el enfoque crítico propuesto por Cadena (citado por CIFUENTES, 1999, p. 30), quien sugiere un esquema para sistematizar experiencias organizativas, de capacitación y promoción a partir de una serie de fases, teniendo en cuenta que las mismas fueron desarrolladas durante el ejercicio de la práctica profesional del trabajador social. A renglón seguido se mencionan dichas fases.

Identificación de necesidades: en esta fase se describió cómo se realizó la práctica y quiénes participaron en la misma, definiendo actores en relación con profesionales que realizaron la intervención, actores directos e indirectos, protagonistas y los sujetos de intervención de la práctica.

Formulación de objetivos: en ella se plantearon las metas a cumplir y la identificación de capacidades individuales y colectivas, teniendo en cuenta capacidades físicas, cognitivas y psicomotoras del grupo poblacional abordado. Por último, aquí también se identifica quién fue el responsable de la ejecución y el perfil de competencias con el que se cuenta.

Definición de estrategia metodológica: en esta fase se definió la modalidad pedagógica que se adoptó y se explica por qué se escogió, quién la llevó a cabo y cómo se vincula con actividades previas y posteriores tanto del proceso desarrollado como de otros programas.

Estructuración temática – Currículo: aquí se hizo una definición de contenidos temáticos en donde se articularon los temas propuestos. Además, se señala quién ejecutó la socialización de dichos temas y los criterios de selección de las temáticas desarrolladas.

Programación de la experiencia educativa: fase en la que se determinaron los momentos propicios del desarrollo de la temática. Así mismo, se identificó en qué medida se aprovecharon los recursos locales y quién desarrolló la programación.

Participantes: en esta fase se elaboró una caracterización de cada uno de los participantes, lo que permitió la construcción de un perfil socio económico, técnico y académico de los mismos. Así mismo, se establecieron algunos criterios adicionales en relación con la selección de los participantes, la invitación a los mismos y su ubicación en el programa de acción. Estas experiencias que han tenido frente a otros programas-eventos de formación de derechos humanos han permitido, finalmente, hacer un análisis de su desempeño en las capacitaciones y demás acciones de formación.

Facilitador o docente: aquí se describió el perfil del facilitador o docente, su grado de participación en las etapas anteriores, la interacción que tuvo con otros participantes, su selección y, finalmente, una descripción de su desempeño.

Material didáctico: en esta fase se enumeró y describió el material didáctico empleado; además, se identificó el personal que lo elaboró, la forma y la finalidad que se dio al uso del mismo.

Espacio educativo, equipo y otros materiales: en esta fase se abordaron aspectos relacionados con las características de los materiales, el equipo de trabajo y los recursos a usar en el proyecto (recurso humano, equipos, insumos y materiales); además, se especifica el aprovechamiento que se le da a cada uno de ellos.

Financiamiento: en esta fase se tuvo en cuenta el costo del proceso, los financiadores del mismo y la planeación del gasto.

Evaluación: la evaluación de la sistematización contó con dos escenarios: por una parte, el escenario ejercido por la trabajadora social de la institución en el que se revisó la estructura del programa, la pertinencia de las estrategias para el desarrollo del mismo y la intervención de los

trabajadores sociales en formación. Por otro lado, el desarrollado por parte de la Universidad en donde se revisó la intervención y se realizó la valoración del documento final de sistematización de la experiencia.

Además de suplir cada uno de los ítems planteados en el mismo, la metodología favoreció la identificación de categorías de la sistematización y esclareció cada uno de los resultados en la intervención, así como el análisis de efectividad de la misma.

Al realizar la reconstrucción de la experiencia frente al fortalecimiento de la resiliencia en adultos mayores se pueden determinar los momentos que a continuación se desglosan en el siguiente cuadro.

Cuadro 1. Momentos del proceso de formación

Momento	Talleres / Responsables	Proceso de articulación
1. Identificación	Qué es resiliencia / Trabajadores sociales en formación.	La actividad buscó la construcción del concepto de resiliencia, con la premisa de “ <i>Crecer desde la adversidad</i> ”. Con esta actividad inicial se observó un conocimiento nulo del concepto, por lo que se trató de un momento de construcción del mismo.
	Aspectos de la resiliencia / Trabajadores sociales en formación.	Con el concepto definido se articuló el diagnóstico individual, lo que permitió identificar a los participantes del grupo. En esta actividad se usaron instrumentos propios del Trabajo Social de Grupo.
	Fuentes de la resiliencia / Trabajadores sociales en formación.	Se consideraron como fuentes para el trabajo cuatro ámbitos: <i>Yo tengo</i> (apoyo social), <i>Yo soy</i> (fortaleza interna), <i>Yo estoy</i> (dispuesto a hacer) y <i>Yo puedo</i> (habilidades).
2. Apropriación	Pilares de la resiliencia I / Trabajadores sociales en formación.	Para el proceso de apropiación se partió de una serie de pilares (capacidad de pensamiento crítico, confianza, autoestima, introspección e independencia) con los que contaba la población de adultos mayores para el desarrollo de la resiliencia.
	Pilares de la resiliencia II / Trabajadores sociales en formación.	La continuidad del trabajo se fundamentó sobre los siguientes pilares: Ética, Capacidad de relacionarse, Iniciativa, Creatividad y Humor en el contexto de la población objeto de intervención o posterior sistematización.
	Construcción de la resiliencia / Trabajadores sociales en formación.	Luego del trabajo con estos pilares se realizó el ejercicio de construcción de la resiliencia, el cual permitió diagnosticar recursos y potencialidades; tener en cuenta el entorno, la persona (unidad) y la elección; integrar la experiencia pasada en la vida presente; reivindicar la espontaneidad; reconocer el valor de la imperfección; descubrir que el fracaso no anula el sentido; adaptar la acción; imaginar nuevas formas y transformar su contexto.

continua

conclusão

Momento	Talleres / Responsables	Proceso de articulación
3. Descubrimiento	Caminos para ser resilientes / Trabajadores sociales en formación.	En este encuentro se definieron los siguientes caminos: visión esperanzada de las cosas; mantener la perspectiva; alimentar una visión positiva de uno mismo; actuar con decisión frente a las adversidades; avanzar en forma realista hacia sus objetivos; aceptar que los cambios son parte de la vida; evitar ver las crisis como problemas insuperables; hacer conexiones y buscar oportunidades para el autodescubrimiento.
	La resiliencia en la persona mayor / Trabajadores sociales en formación.	Luego de esta definición de caminos se trabajó sobre los aspectos que definen la resiliencia en las personas mayores. Por tal motivo, se utilizó el diagnóstico para la construcción personal y grupal.
	<i>Enfoques de la resiliencia</i> / Trabajadores sociales en formación.	En este momento se trabajaron tres enfoques de la resiliencia: uno basado en las experiencias, el segundo en la autoestima y el tercero en el desarrollo de aptitudes y competencias en el adulto mayor.
4. Acciones	Factores protectores de la resiliencia / Trabajadores sociales en formación.	Se trabajaron acciones para la construcción de redes de contactos para la aceptación básica de personas y la capacidad para descubrir un sentido positivo hacia la vida por parte del adulto mayor.
	Factores de riesgo de la no resiliencia / Trabajadores sociales en formación.	De la mano con las acciones protectoras se realizaron talleres para la comprensión de los riesgos evidentes que se generan por no aceptar la resiliencia.
	Retroalimentación grupal de la resiliencia / Trabajadores sociales en formación.	Las actividades finales de retroalimentación permitieron la articulación de los aprendizajes más significativos y las consecuencias de la toma de decisiones de los adultos mayores participantes en el marco de la construcción de la resiliencia.

Fuente: elaboración propia. 2018

Como resultado de la apropiación de procesos formativos, de promoción y educación a este grupo poblacional se describe un modelo pedagógico que no solo facilita la socialización de contenidos descritos en el primer y segundo momento, sino que fundamenta un ejercicio de reflexión y descubrimiento de aquellos momentos que han afectado su estado actual en el centro penitenciario, sus expectativas y su interés. Por último, valida las acciones que construyen y deconstruyen su actuar futuro respecto de la condena misma, facilitando futuras intervenciones o la continuidad de la misma.

Resultados

Momentos históricos y experiencias

Una vez reconstruido el proceso anterior frente a la sistematización y los momentos de la intervención con persona mayor se deducen los siguientes aspectos:

Cuadro 2. Categorías, indicadores, recursos

Categoría	Objetivo	Actividades	Indicadores	Instrumentos	Recursos	Evidencias
Estrategias pedagógicas	Determinar si la estrategia pedagógica desarrollada por las trabajadoras sociales en formación fue acorde con el proceso.	Diseño, implementación y puesta en marcha de los talleres educativos durante el periodo de 2017.	Realización de doce (12) talleres donde se trataron temas fundamentales en relación con la resiliencia.	Diseño de plan de cada una de las sesiones de los talleres implementados en la población de adulto mayor.	Recursos físicos: planta física, marcadores, cartulinas, colores.	Registro de asistencia y fotografías de las actividades.
Conducta resiliente	Establecer la relación entre las conductas resilientes y la exclusión social sufrida por las personas mayores en el EPMSC.	Evaluación de los talleres con las personas mayores acerca de las conductas resilientes.	Número de personas que consideran que a través de los talleres adquirieron capacidades para una conducta resiliente.	Encuestas y evaluación aplicada a los participantes al final de cada taller.	Lápices, hojas y computador.	Evaluaciones y tabulación de las encuestas aplicadas a los participantes.
Rol del trabajador social	Determinar si los aspectos metodológicos y procedimentales del quehacer del trabajador social generaron conductas resilientes para las personas mayores privadas de la libertad.	Evaluación de la intervención profesional de los trabajadores sociales del programa.	Número de personas atendidas a través de los talleres formulados desde el Área de Trabajo Social para la persona mayor en la búsqueda del fortalecimiento de conductas resilientes.	Evaluación de la construcción, el diseño y la implementación de los talleres desarrollados por los trabajadores sociales.	Trabajadores sociales en formación e interlocutores.	Instrumento de evaluación; encuesta aplicada a los adultos mayores.

Fuente: elaboración propia. 2018

Las categorías seleccionadas se articulan con aspectos propios de la intervención profesional, las teorías utilizadas y el eje orientador de la sistematización. Lo anterior representa la información que se indagó y analizó para que el quehacer profesional en Trabajo social en los centros penitenciarios se articule con las dependencias que adelantan acciones con los internos encaminados a generar su resocialización por medio de diferentes actividades y procesos. Así, la sistematización de la intervención en Trabajo Social estuvo adscrita al área denominada *Atención y tratamiento*, cuya misión es contribuir al desarrollo y a la resignificación de las potencialidades de las personas privadas de la libertad a través de los servicios de tratamiento penitenciario, atención básica y seguridad, cimentados en el respeto de los derechos humanos y el fomento de la gestión ética y transparente.

Para la puesta en marcha de los distintos programas el área de atención y tratamiento realizó entrevistas y evaluaciones a cada interno. La intención con esto fue verificar que cumplieran con las características y condiciones requeridas para el ingreso a los mismos, de manera que se pudiera comenzar con el tratamiento penitenciario. Estas entrevistas fueron analizadas mediante el software MaxQDA.

Figura 1. Mapa de nube



Fuente: elaboración propia MaxQDA. 2018

Al realizar el conteo de palabras descritas en las entrevistas y analizadas bajo el software mencionado, se evidencia que la consideración de la resiliencia se presentó como una descripción por parte de los participantes. Lo anterior resulta normal si se entiende que se hizo énfasis en la participación de los talleres en el marco del programa. De igual manera, se destacan las palabras *vida*, *proceso* y *resiliencia*, las cuales hacen parte fundamental del lenguaje del programa y los contenidos temáticos. Por ello se puede validar, desde el mapa de nube, una reflexión valorativa de los conceptos clave y temas tratados, dándosele especial importancia a los programas del INPEC, a las practicantes y a aspectos generales de la resiliencia.

En el libro *Creer desde la adversidad* (FORÉS & GRANÉ, 2008, p. 12) se identifican temáticas importantes para la resiliencia y se propone la *ruta de la resiliencia activa*, que nace de la comprensión de los aprendizajes de la experiencia de aplicación del programa en el centro penitenciario de Girardot. El objetivo de la ruta es establecer una metodología para la generación de conductas resilientes en grupos de adultos mayores centrada en personas privadas de la libertad. Sin embargo, como se observa en el diseño, esta ruta puede ser incorporada a diferentes estrategias aplicadas a individuos privados de la libertad con adultos mayores que se encuentren en otros contextos o condiciones.

Esta ruta de resiliencia se reconoce como una herramienta que permite un mejoramiento de las condiciones de vida de las personas. De hecho, su aplicación puede darse en diferentes contextos, en especial en todos aquellos donde las personas necesiten restablecer su confianza, sus valores y realizar un autorreconocimiento siempre que estén afectadas por situaciones extremas que hayan motivado la privación de la libertad. Lo anterior se hace partiendo de la generación de una metodología propia del *Modelo humanista-existencial*, el cual propone una concepción optimista del ser humano que se genera desde su capacidad de cambio y aptitud de trascender hacia estados de mejora que permitan transformar sus problemas. Este modelo se fundamenta en la conciencia de sí mismo, reivindica la identificación de los determinismos sociales y personales que provocan la pérdida de sentido y las afectaciones en la calidad de vida.

Por otra parte, como propuesta de mejoramiento de la intervención profesional se propone la siguiente ruta de atención. Esta se encuentra particularmente dirigida a todos los grupos de

personas (transversal) que hacen parte de la población privada de la libertad a partir de lo que a continuación se menciona.

Aprendizajes - Ruta de la resiliencia activa

La siguiente ruta tuvo como soporte metodológico la intervención social con grupos, reconocida como un método propio de intervención de la disciplina de Trabajo Social (GNNECO, 2005, p. 57). Define el Trabajo Social de Grupo como un método que fomenta el desempeño social de las personas a través de experiencias grupales, con el fin de desarrollar en los sujetos potencialidades y mejorar las relaciones entre ellos.

Dentro de este método existen diferentes tipos de grupos a intervenir, en los que se debe tener presente el objetivo de la intervención, las necesidades e intereses de la misma. Así, la población objeto de intervención del programa descrito se enmarca como un grupo de resocialización, con el que se tiene como objetivo ayudar a los miembros a cambiar su conducta—considerada como desviada—y mejorar su desempeño social.

En este orden de ideas, la ruta de la resiliencia activa se desarrolla desde acciones determinantes como la promoción de actividades culturales, la asistencia en servicios sociales, el mejoramiento de condiciones económicas, de ambientes físicos y sociales, entre otros aspectos. Se puede deducir que el trabajo sobre resiliencia se puede leer como una oportunidad de crecimiento importante para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas mayores.

Cuadro 3. Aprendizaje y ruta

Temáticas	Contenidos	Objetivo	Metodología	Recursos
Resiliencia	Concepto de resiliencia.	Lograr que la persona mayor privada de la libertad tenga un acercamiento al concepto de resiliencia y la importancia de la misma.	Proyección de la película <i>El circo de la mariposa</i> . De forma creativa (mediante escritos, dibujos y dramatizados) se dio a conocer lo que sintieron los reclusos con esta película y se les solicitó realizar una asociación con situaciones de sus vidas.	Proyección visual de la película, hojas de block, lápices, colores y temperas.
Fuentes de la resiliencia	Yo tengo (apoyo social), Yo soy (fortaleza interna), Yo estoy (dispuesto a hacer), Yo puedo (habilidades).	Desarrollar autoconocimiento de las habilidades y potencialidades resilientes que poseen los participantes.	Se realizó un mural de resiliencia donde los participantes pudieron plasmar el apoyo social con el que cuentan, las fortalezas internas que los llevan a hacer cada día transformaciones en su vida, lo que están dispuestos a hacer para cambiar lo negativo por lo positivo y la forma como esto se transforma en habilidades resilientes (ver <i>Figura 2</i>).	Papel kraft, temperas, pinceles, marcadores y cinta.

continua

continuação

Temáticas	Contenidos	Objetivo	Metodología	Recursos
Aspectos de la resiliencia	Amor, experiencias, autoestima, aptitudes y competencias, humor, capacidad de construir un sentido, redes de contactos y aceptación básica de personas.	Ampliar la importancia de los valores y de las habilidades en la persona mayor fortaleciendo la resiliencia.	<p>Para esto se creó <i>La casita de la resiliencia</i>, propuesta por Stefan Vanistendael y Jaques Lecomte (como se citó en MUÑOZ & DE PEDRO, 2005, p. 107).</p> <p>Esta casa permite simplificar la vivencia y la comprensión para ver cómo la resiliencia influye en la transformación del individuo.</p> <p>Primero se construyó el suelo que constituye las necesidades básicas (vivienda, alimento, ropa); luego el cimiento, que responde a la confianza adquirida gracias al vínculo que nos une a la familia, a los amigos y al hecho de sentirnos aceptados y comprendidos; subiendo al primer piso, en este se sitúa la búsqueda de sentido, el por qué y el para qué de las cosas.</p> <p>En el segundo piso se sitúan elementos como las aptitudes personales y sociales, la autoestima e incluso el sentido del humor.</p> <p>Por último, debe mencionarse el techo donde se da apertura a nuevas experiencias y elementos que ayudan a la construcción de la resiliencia.</p>	Hojas de block, papel iris, lápices, colores y marcadores.
Construcción de la resiliencia	Diagnosticar recursos y potencialidades teniendo en cuenta el entorno. Integrar experiencias pasadas en la vida presente. Reconocer el valor de la imperfección. Considerar que el fracaso no anula el sentido. Generar capacidades para transformar su contexto.	Construir la resiliencia mediante las familias de las personas mayores, teniendo en cuenta la importancia de las mismas en el proceso de ser sujetos resilientes.	<p>Se realizó una cartografía familiar, herramienta que permite conocer la realidad de la vida cotidiana y reconocer los espacios donde se genera mayor afinidad y conflicto. Es por esto que la cartografía permite construir memorias para indagar sobre lo que estas atraviesan en relación con la herencia, las relaciones de género, las relaciones de poder, entre otras variables (SANTACRUZ, 2016, p. 34).</p> <p>Para esto se les pidió a los participantes del grupo que realizaran una maqueta de su casa e identificaran cuáles son los lugares de la casa donde se generan las siguientes situaciones:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Discusiones 2. Diálogos en familia 3. Reconciliaciones 4. Toma de decisiones 	Cartulina, foami, temperas, cinta, pegante, marcadores y lápices.

continua

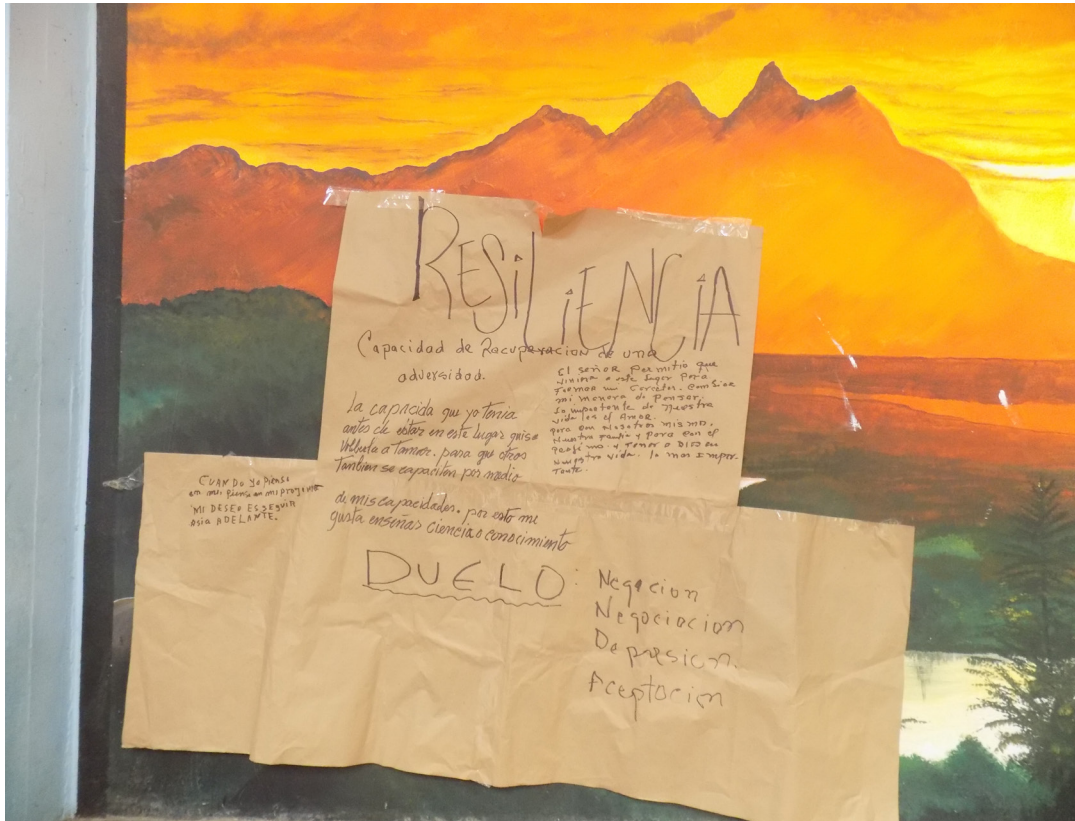
conclusão

Temáticas	Contenidos	Objetivo	Metodología	Recursos
Pilares de la resiliencia	Humor, creatividad, iniciativa, capacidad de relacionarse, ética, independencia, introspección, autoestima, confianza y capacidad de pensamiento crítico.	Realizar un acercamiento a los pilares de la resiliencia con el fin de que la persona mayor conozca su significado y la importancia de hacer uso de ellos en su diario vivir.	Se socializaron cada uno de los pilares de la resiliencia por medio de diapositivas. Luego de haber hecho un acercamiento a cada uno de los pilares se crearon grupos de tres personas. En estos se representó una de los pilares en forma de sociodrama o mediante juegos de roles, asociándolos con experiencias de la vida por dentro o por fuera del centro penitenciario. Esto permitió hacer una reflexión acerca de los momentos de la vida en que pudieron o podrán poner en práctica dicho tema.	Proyección visual para la socialización de los temas.
Caminos de la resiliencia	Buscar oportunidades para el autodescubrimiento. Generar redes de apoyo. Evitar ver las crisis como problemas insuperables. Aceptar que los problemas hacen parte de la vida. Actuar con decisión ante la adversidad. Alimentar una visión positiva de uno mismo.	Conocer los diferentes caminos que ayudan a la persona mayor a ser un sujeto resiliente frente a las adversidades que se les presentan.	Se realizó un árbol de manera individual en el que se incluyeron tanto los factores protectores como los de riesgo que se presentan en el centro penitenciario. Así mismo, se identificaron las relaciones externas con la familia y los amigos en la búsqueda de ser sujetos resilientes. Este árbol se conformó de la siguiente forma: en el tallo, las personas con las que cuentan (familia, amigos y compañeros del centro penitenciario); en las ramas, los factores protectores que estos le ofrecen; y en las hojas los factores de riesgo. Para esto se socializó previamente lo que se entiende por factores de riesgo y lo que se asume por factores protectores.	Papel kraft lápices, colores, marcadores, cinta y proyección visual.

Fuente: elaboración propia. 2018

El objetivo de la ruta es establecer una metodología para la generación de conductas resilientes en grupos de adultos mayores. Pese a que dicha metodología está centrada en personas privadas de la libertad, como se observa en el proceso de diseño, esta ruta puede ser incorporada en la atención bien sea con personas privadas de la libertad, o con adultos mayores en otros contextos.

Figura 2. Mural de resiliencia.



Fuente: fotografía tomada de la actividad *Fuentes de la resiliencia*. Elaboración propia.

Conclusiones

Luego de la sistematización es posible concluir que fue importante la presencia del trabajador social en los centros penitenciarios y que la intervención transformó las maneras de pensar, actuar y la forma de ver la vida de los participantes. Del mismo modo, la población —las personas mayores del centro penitenciario— es muy vulnerable y sufre de exclusión social debido a su condición y en razón a la percepción que genera el delito cometido. Por esto resulta significativa la intervención con este tipo de programas.

A esto se suma que la vejez se asume como una situación de vulnerabilidad en la que los adultos mayores son objeto de todo tipo de afectaciones sociales, individuales, de salud física y mental. Esto se materializa en síntomas de depresión, angustia, baja autoestima, entre otros que afectan de manera significativa la calidad de vida del adulto mayor y que deben ser comprendidos como una problemática seria de salud pública que requiere la intervención de profesionales en la materia. Por esto se plantea la necesidad de que surjan iniciativas desde la academia y desde las organizaciones del Estado que permitan mejorar las condiciones de envejecimiento del adulto mayor en Colombia.

Por tal motivo, esta población requiere de un constante acompañamiento que le permita una mejor convivencia y la superación de todas las situaciones que afectan su calidad de vida. En este sentido, es de destacar el impacto que tienen las estrategias pedagógicas desarrolladas, un aporte significativo y una herramienta valiosa para el trabajador social en sus labores profesionales.

De igual manera, se destaca la importancia de la construcción de conductas resilientes en la población privada de la libertad. De hecho, a la luz de la teoría y con la aplicación de estrategias se superan las adversidades de la vida y descubren habilidades, potencialidades y acciones concretas que contribuyen a mejorar la calidad de vida de estas personas, potencializando sus habilidades y redescubriendo el sentido de la vida en las dimensiones personal y social. Así se puede establecer que este tipo de programas fomentan la prevención de nuevas conductas delictivas por abuso sexual.

Por último, es valioso sistematizar la experiencia de intervención, ya que es enriquecedora y pertinente para los trabajadores sociales en formación. Desde allí es posible evaluar el impacto de las diferentes estrategias que se utilizaron dentro de la aplicación sistemática de los conocimientos y el desarrollo de sus competencias profesionales, desde donde se toma lo bueno para perfeccionarlo y lo malo para replantearlo o cambiarlo.

Referencias

- BETANCOURT, R.; GUEVARA, L. y FUENTES, E. **El taller como estrategia didáctica, sus fases y componentes para el desarrollo de un proceso de cualificación en el uso de tecnologías de la información y la comunicación (tic) con docentes de lenguas extranjeras**. Caracterización y retos. Repositorio de la Universidad de la Salle. 2011. Recuperado el 3 de Julio de 2019, de <http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/7927/T26.11%20B465f.pdf>
- CADENA, F. La Sistematización como proceso. **Revista Aportes**, 32, p. 41-52, 1987.
- CIFUENTES, R. **La Sistematización de la Práctica del Trabajo Social**. Argentina: Lumen & Hvmánitas, 1999.
- FERNÁNDEZ, T. y ALEMÁN, C. **Introducción al Trabajo Social**. Madrid, España: Alianza Editorial, 2014.
- FORÉS, A. y GRANÉ, J. **La Resiliencia**. Crecer desde la Adversidad. Vol. 1. Barcelona, España: Plataforma Editorial, 2008.
- GNNECO, M. **Trabajo social con grupos fundamentos y tendencias**. Bogotá: Kimpress, 2005.
- GUZMÁN, J. **Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe**. 2002. Recuperado el 9 de julio de 2019, de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7166/1/S025388_es.pdf
- MAYA, A. **El Taller Educativo**. Vol. 2. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio. 2007.
- MAYA, A. **Pedagogía de la ternura**. 2001. Recuperado el 9 de julio de 2019, de <https://docplayer.es/35685584-Arnobio-maya-betancourt.html>
- MUÑOZ, V. y DE PEDRO, F. Educar para la resiliencia. Una cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social. **Revista Complutense de Educación**, 16(1), p. 107-124, 2005.
- SANTACRUZ, N. **Cartografía de prácticas familiares. Construcción de vínculos y relaciones**. 2016. Recuperado el 9 de julio de 2019, de <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/12216>